

gunos compañeros del Comité Central, pero la dirección del Partido no solamente le restaba importancia sino que trató de ahogar la voz de esos camaradas, so pretexto de que se trataba de ataques a la dirección del Partido que ponían en peligro su unidad. Más tarde nos enteramos también que la comisión de disciplina del partido, en lugar de preocuparse de investigar sobre las actividades de los elementos trotskistas y corrompidos, consignó su investigación a los elementos que habían planteado en el Pleno la necesidad de lucha contra el trotskismo y la corrupción. ¡Y un tal Pleno, debía servir de base para la preparación del Congreso del partido!

Días después hablamos con los miembros del Secretariado –uno y 3 más 4– sobre la necesidad de discutir con ellos los problemas del país y del Partido, cosa que no pudo hacerse por encontrarse ausente 2 que estaba descansando a causa del excesivo trabajo. Solicitamos su vuelta, pero a pesar de eso, quien nos hizo el informe fue 1, segundo secretario del P. Aunque éste en su informe planteó varios problemas relacionados con la situación nacional, fue políticamente confuso, manifestó tendencias sectarias ante lo que él calificó de desviaciones oportunistas en el P., pero sin dar una perspectiva clara sobre la salida de la situación. Sobre la vida interior y la actividad del P., nos trazó un cuadro bastante optimista, pero a pesar de eso nos dio la impresión de que la dirección del P. estaba desligada de la vida de las masas y de la del P. mismo. Por otra parte sus contradicciones sobre la cifra de afiliados y sobre los hechos concretos de la actividad del partido, nos llevó al convencimiento de que su informe había sido preparado para “justificarse” ante nosotros, ocultar la verdadera situación del P. e impedir que pudiéramos ver la realidad de las cosas. 2, se pronunció casi en el mismo sentido que 1, pero más ducho que este último, empezó a plantear algunas dudas sobre la justeza de la línea política del P. –particularmente en lo que concierne a

